

## DÍA OSCURO

Todo empezó uno de estos días que piensas: "¡por fin un día para descansar!", y al cabo de cinco minutos viene tu madre gritando: "¡qué llegas tarde al colegio!" Tú te levantas corriendo y, sin desayunar, sales a la calle prácticamente en pijama y con los pelos...¡para qué vamos a hablar de los pelos! . Cuando sales te encuentras con una inesperada sorpresa: la calle está vacía y oscura. Se te ocurre la idea tan fantástica de preguntarle la hora a una mujer y te dice que no son las ocho sino las seis de la mañana. Tú, con cara de chiste malo y anorético, vuelves a casa y cuando llegas tu madre te pregunta: "hija, ¿qué haces aquí?" Tú piensas, "pues, vaya, no se ha dado cuenta de que son las seis de la mañana"; se lo cuentas y a ella no se le ocurre otra cosa que reírse de ti. Así que vuelves a la cama y se te pasa la hora, suena el despertador a las ocho y cinco de la mañana, y tú gritas: ¡Aghhhhhh, llego tarde, llego tarde! Ahora, corriendo aún más rápido que la vez anterior vas al colegio; para colmo los profesores te echan la bronca y todo el mundo se ríe de ti ya que se te ha olvidado cambiarte de ropa y peinarte. Y para alegrarte un poco más el día te dan el examen de mates, lengua e inglés, todos suspendidos. Lo bueno es que ahí están tus amigas apoyándote y sabes que te recordarán este día durante el resto de tu vida. Cuando llegan las dos y media te reciben en tu casa con un buen plato de borrajas y carne guisada, "mi comida preferida". Cuando acabas de comer tienes que recoger los platos de todo el mundo y limpiar la cocina. Y ya cuando te vas a descansar tus padres te dicen que te tienes que ir al dentista a las cuatro de la tarde, tardan media hora en recogerte y ya, cuando por fin llegas a casa te tienes que poner a hacer deberes y estudiar. Cuando acabas esperas darte un buen baño de agua caliente para arreglar un poquitín el día, pero no, no puedes, no hay agua caliente, por lo cual adiós a tu baño. Llega la hora de cenar: puré de verduras; luego, como no, a recoger los platos. Y ya cuando te apetece ver la tele resulta que no llega la señal a tu casa y decides irte a dormir a las ocho de la tarde,... pues no, no puedes dormir: los vecinos de arriba están de fiesta. Y aquí termina mi día oscuro, aunque, a decir verdad, tampoco me quejo porque al menos ha sido un día diferente.



**Lucía Aznárez 2º ESO**